

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Evaluación de la empatía. Un estudio en adolescentes entrerrianos.

Rodriguez, Lucas Marcelo.

Cita:

Rodriguez, Lucas Marcelo (2014). *Evaluación de la empatía. Un estudio en adolescentes entrerrianos. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/302>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/vaf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EVALUACIÓN DE LA EMPATÍA. UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES ENTRERRIANOS

Rodriguez, Lucas Marcelo

Universidad Católica Argentina, Facultad "Teresa de Ávila" Sede Paraná y Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental - CONICET

RESUMEN

La empatía es un constructo estudiado desde principios del siglo XX. Puede definirse como la reacción emocional similar al estado emocional de otra persona, una reacción afectiva vicaria. En el estudio de dicho constructo se han acentuado los aspectos cognitivos o los aspectos afectivos, lográndose síntesis de ambos en modelos como los de Davis (1980, 1983) con el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI). También se ha hecho una distinción en el estudio de la empatía entre aquella que es situacional de la que es disposicional. El presente estudio tiene por objetivo evaluar la relación existente entre dos medidas de empatía a saber: el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis (1980, 1983) y el Cuestionario de Evaluación de la Empatía de Garaigordobil (2000), basado en el cuestionario de empatía disposicional de Merhabian y Epstein (1972). Dicho estudio se realizó en 293 adolescentes de ambos sexos, con una media de edad de 16,62. Se hallaron correlaciones positivas elevadas entre toma de perspectiva y empatía disposicional, así como preocupación empática y empatía disposicional; con correlaciones más elevadas en el último caso. Finalmente se realiza una discusión de los resultados.

Palabras clave

Empatía, Afecto, Cognición, Adolescencia

ABSTRACT

ASSESSMENT OF EMPATHY. A STUDY WITH ADOLESCENTS FROM ENTRE RÍOS

Empathy is a construct which has been studied since the beginning of the twentieth century. It can be defined as the emotional reaction similar to the emotional state of another person, a vicarious emotional response. Along this construct study the cognitive aspects or the emotional aspects have been emphasized, achieving a synthesis of both in models such as the Davis's Interpersonal Reactivity Index (IRI) (1980, 1983). Moreover, within the study of the empathy there has been made a distinction between situational empathy and dispositional empathy. The aim of this study is to evaluate the relationship between two measures of empathy: the Davis's Interpersonal Reactivity Index (IRI) (1980, 1983) and the Garaigordobil's Empathy Evaluation Questionnaire (2000), based on Merhabian and Epstein's Dispositional Empathy Questionnaire (1972). The sample consists of 293 adolescents of both sexes, with a mean age of 16.62. Positive correlations were found between perspective taking and dispositional empathy, as well as empathic concern and dispositional empathy; with higher correlations in the latter case. There is a discussion of the results.

Key words

Empathy, Affect, Cognition, Adolescence

Introducción

La empatía es un constructo que ha sido estudiado desde principios del siglo XX (López, Arán Filippetti y Richaud, 2013; Wispé, 1987), adquiriendo su estudio gran relevancia tanto como variable individual del desarrollo como también en su relación con otras variables como el desarrollo socio - moral, la prosocialidad entre otras (Eisenberg y Strayer, 1992; Hoffman, 1992; Caprara, 2005; Roche Olivar, 2010; Martí Vilar, 2010).

Puede entenderse la empatía como la capacidad de comprender la perspectiva del otro o los sentimientos y afectos del otro, ponerse en el lugar del otro. Una de las definiciones más usadas es "reacción emocional elicitada y congruente con el estado emocional del otro y que es idéntica o muy similar a lo que la otra persona está sintiendo o podría tener expectativas de sentir" (Sánchez-Queija, Oliva y Parra, 2006, p.260).

Teniendo en cuenta la evolución del concepto empatía, éste ha sido definido por Titchener en 1920 como *el resultado de una especie de imitación física del malestar del otro, que evoca el mismo sentimiento en uno mismo*; por su parte Mehrabian y Epstein en 1972 la definían como *una habilidad para sentir por la situación de otros*; en 1990 Hoffman expresaba que era *una respuesta afectiva más acorde con la situación de otro que con la de uno mismo*; por su parte en 1992 Eisenberg y Strayer expresaban que *empatizar implica compartir afecto*; en tanto que Batson et al. en 1992 la conceptualizaban como *sentimientos, orientados hacia otros, de preocupación, compasión y afecto sentidos como resultado de percibir el sufrimiento de otra persona*. También en 1992 Eisenberg y Miller la definieron como *un estado afectivo que brota de la aprehensión del estado emocional de otro y que es congruente con él* (como se citó en Martí Vilar y Palma Cortés, 2010).

El abordaje de la empatía ha tenido dos grandes caminos para el estudio de los procesos empáticos: un camino que ha acentuado la importancia de lo cognitivo en los procesos de empatía; el segundo camino ha acentuado el aspecto afectivo de los procesos empáticos, entendiéndolo como una respuesta vicaria emocional a la experiencia emocional percibida de otros (Mehrabian y Epstein, 1972).

Hoffman (1975) por su parte propone un modelo interactivo entre lo afectivo y lo cognitivo que va cambiando con el desarrollo; viendo la empatía como una respuesta afectiva apropiada a la situación de la otra persona, abordando componentes motivacionales y cognitivos (Hoffman, 1975).

El mayor exponente de la visión de la empatía como variable multidimensional con componentes cognitivos y afectivos a sido Davis (1980, 1983) con el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI). Dicho instrumento es uno de los más usados en todo el mundo para medir la empatía, aportando componentes cognitivos como la *toma de perspectiva* que se refiere a la capacidad de la persona para ponerse en el lugar del otro, así como la dimensión *fantasía* que evalúa la capacidad del sujeto para identificarse con personajes de ficción y demás. También aporta componentes afectivos de la empatía como

la *preocupación empática* que evalúa sentimientos de preocupación hacia los demás, así como también *malestar personal* que evalúa la ansiedad y el malestar frente a hechos negativos de los demás. Una teoría más reciente de los abordajes cognitivos y afectivos de la empatía ha sido el de Decety y Jackson (2004) quienes distinguen cuatro componentes de la empatía: en primer lugar el intercambio afectivo que comprende reacciones automáticas de la persona que observa a otra; en segundo lugar la autoconciencia que permite diferenciar experiencias propias de las de los otros; en tercer lugar la toma de perspectiva que es el proceso cognitivo de imaginar las experiencias de otro; y en cuarto lugar la regulación emocional que es la capacidad de la persona para detectar sentimientos de otra sin ser abrumado por éstos. Dicho modelo fue la base para un nuevo instrumento de empatía, el Índice de Evaluación de Empatía (EAI) desarrollado por Gerdes, Lietz y Segal (2011).

Otra distinción que puede hacerse en el tratamiento de la empatía es la situacional y la disposicional. Se entiende por empatía situacional la empatía experimentada por una persona ante una determinada situación o acontecimiento, es decir la que surge ante determinados estímulos. La empatía disposicional en cambio es una tendencia de la personalidad de algunos sujetos que tienen mayor disposición a la empatía (Garaigordobil, 2003).

Teniendo en cuenta esta distinción, podemos ubicar los instrumentos desarrollados por Davis (1980, 1983) y por Mehrabian y Epstein (1972), como mediciones de empatía disposicional.

La empatía disposicional es de gran importancia para el desarrollo de la moralidad, sobre todo de las conductas prosociales y de ayuda, debido a que hay estudios de confirman que las personas con elevados niveles de empatía disposicional tendían a mostrar mayor empatía situacional y mayor disposición a la ayuda y la prosocialidad (Fuentes, 1990 como se citó en Garaigordobil, 2003).

Teniendo en cuenta las diferenciaciones que se han hecho en la empatía a lo largo de la historia, así como la variación en la medición de la misma, es que se manifiesta la importancia de evaluar las diversas mediciones, para profundizar su abordaje. Por tal motivo el objetivo de este trabajo es evaluar la relación existente entre dos medidas de empatía a saber: el Índice de Reactividad Emocional (IRI) de Davis (1980, 1983) y el *Cuestionario de Evaluación de la Empatía* de Garaigordobil (2000), basado en el cuestionario de empatía disposicional de Mehrabian y Epstein (1972).

Metodología

La presente investigación es de carácter transversal y es un estudio descriptivo.

Muestra

El diseño muestral fue no probabilístico, intencional. La muestra estuvo compuesta por 293 alumnos de escuelas secundarias de gestión pública y privada de la ciudad de Paraná y sus alrededores, en la provincia de Entre Ríos; 158 de sexo femenino (53,9 %), con una media de edad de 16,62 (DS = 1,07).

Instrumento

Se utilizó el *Cuestionario de Evaluación de la Empatía* de Garaigordobil (2000), basado en el cuestionario de empatía disposicional de Mehrabian y Epstein (1972). Este cuestionario consta de 22 ítems a los cuales se responde sí o no; referidos a sentimientos empáticos con los que se obtiene una puntuación directa de la capacidad empática del individuo.

También se utilizó el *Interpersonal Reactivity Index (IRI)* de Davis (1980, 1983), en su adaptación a la Argentina (Richaud de Minzi, 2008), basada en la versión española (Mestre Escrivá, Frías Navarro, Samper García, 2004). Dicho instrumento consta de 28 ítems

en una escala tipo Likert de 5 opciones (de *no me describe bien a me describe muy bien*), dividido en 4 subescalas, dos de carácter cognitivo: toma de perspectiva y fantasía; dos de carácter afectivo: preocupación empática y malestar personal.

· *Toma de perspectiva*: mide la capacidad del sujeto de ponerse en el lugar del otro, en la perspectiva del otro (ej de ítem: *pienso que hay dos partes (diferentes puntos de vista) para cada situación, e intento tenerlas en cuenta*).

· *Fantasia*: evalúa la tendencia del sujeto a identificarse o ponerse en el lugar de personajes de ficción tanto en literatura como en cine, así como la capacidad imaginativa (ej. de ítem: *Cuando veo una buena película puedo ponerme en el lugar del/de la protagonista muy fácilmente*).

· *Preocupación empática*: evalúa la tendencia de los sujetos a experimentar sentimientos de preocupación y de compasión hacia los otros (ej. de ítem invertido: *No me preocupan los problemas de los demás*).

· *Malestar personal*: evalúa sentimientos de malestar y ansiedad al observar experiencias negativas de los demás (ej. de ítem: *En situaciones de riesgo, tengo miedo*).

Procedimiento

Se realizaron entrevistas con los directivos de las escuelas en las cuales se tomó la muestra. Se solicitó el consentimiento informado de los padres o tutores de los sujetos participantes. Luego se realizó la toma de los instrumentos en forma grupal, autoadministrada, con una duración de 30 minutos aproximadamente por curso.

Resultados

En el Índice de Reactividad Emocional se obtuvieron las siguientes medias y desvíos: toma de perspectiva (M=3,2; DS=0,7), fantasía (M=2,74; DS=0,8), preocupación empática (M=3,66; DS=0,61) y malestar personal (M=2,66; DS=0,79). En el *Cuestionario de Evaluación de la Empatía* se obtuvo lo siguiente: M=16,8; DS=3,35.

Para evaluar la relación entre las diversas medidas de la empatía, se obtuvieron los índices de correlación de Pearson entre la empatía disposicional como puntaje directo (Garaigordobil, 2000) y las cuatro dimensiones de la empatía: toma de perspectiva, fantasía, preocupación empática y malestar personal (Davis, 1980, 1983). También se obtuvieron las correlaciones entre las diversas dimensiones de la empatía entre sí.

En todos los casos las correlaciones significativas fueron positivas, debido a que se está midiendo el mismo constructo, sin embargo las correlaciones más elevadas fueron entre empatía y toma de perspectiva ($r=,387$; $p \leq ,01$) y entre empatía disposicional y preocupación empática ($r=,538$; $p \leq ,01$).

Tabla Nº1 Correlaciones entre la empatía disposicional y las subescalas del IRI.

	Empatía Disposicional	Toma de perspectiva	Fantasia	Preocupación empática	Malestar personal
Empatía Disposicional	1				
Toma de perspectiva	,387(**)	1			
Fantasia	,193(**)	,166(**)	1		
Preocupación empática	,538(**)	,293(**)	,303(**)	1	
Malestar personal	,219(**)	-,002	,092	,253(**)	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Discusión y Conclusiones

Las correlaciones positivas más significativas se han encontrado entre *empatía disposicional* y *toma de perspectiva*, así como *empatía disposicional* y *preocupación empática*, ésta última más elevada.

Teniendo en cuenta la *toma de perspectiva* como la capacidad de ponerse en el lugar, la situación o perspectiva del otro (Davis, 1980, 1983), y la *empatía disposicional*, medida con el *Cuestionario de Evaluación de la Empatía* de Garaigordobil (2000), entendida como la reacción afectiva vicaria a una respuesta vicaria emocional a la experiencia emocional percibida de otros; la correlación elevada vendría explicada porque la capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona sería concomitante a la respuesta vicaria emocional, sin poder explicar en este estudio y teóricamente cual de las dos reacciones sería primera, si la toma de perspectiva o la respuesta vicaria emocional.

La correlación más elevada se manifestó entre la *preocupación empática*, entendida como la tendencia de los sujetos a experimentar sentimientos de preocupación y de compasión hacia los otros (Davis, 1980) y la *empatía disposicional* (Garaigordobil, 2000; Merhabian y Epstein, 1972). Dicha correlación vendría dada por el componente afectivo, ya que la preocupación empática es uno de los componentes afectivos del Índice de Reactividad Emocional (IRI) que indica la reacción afectiva positiva (sin confundirse o estar invadido por el malestar del otro como sería el malestar personal) y la empatía disposicional, medida en forma directa, estaría manifestando la respuesta vicaria emocional ante la situación de la otra persona.

Dicho hallazgo es de gran importancia para hacer una síntesis en relación a las mediciones de la empatía, pudiendo concluir que el *Cuestionario de Evaluación de la Empatía* de Garaigordobil (2000), estaría mayormente vinculado a la subescala *preocupación empática* del Índice de Reactividad Emocional (IRI) (Davis, 1980, 1983) y en segunda instancia vinculado a la *toma de perspectiva*; ambas (preocupación empática y toma de perspectiva) de la dimensión afectiva y cognitiva respectivamente.

Se recomienda poder seguir profundizando en la medición de la empatía, ya que es una variable altamente relacionada con el desarrollo moral, con correlaciones positivas con la conducta prosocial y correlaciones negativas con la conducta agresiva (Martí Vilar y Lorente Escriche, 2010).

BIBLIOGRAFIA

- Caprara, G.V. y Bonino, S. (Eds.) (2005). *Il comportamento prosociale. Aspetti individuali, familiari e sociali*. Trento: Erikson.
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85, 1-17.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 113-126.
- Decety, J. y Jackson, P. L. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioral and Cognitive Neuroscience Reviews*, 3, 71-100. doi:10.1177/1534582304267187
- Eisenberg, N. y Strayer, J. (Eds.) (1992). *La empatía y su desarrollo*. Bilbao: DDB.
- Garaigordobil, M. (2000). *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Garaigordobil, M. (2003). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Colección Investigación N° 160.
- Gerdes, K. E., Lietz, C. A. y Segal, E. A. (2011). Measuring empathy in the 21st century: The development of an empathy index rooted in social cognitive neuroscience and social justice. *Social Work Research*, 35(2), 83-93.
- Hoffman, M. L. (1992). La aportación de la empatía a la justicia y al juicio moral. En N. Eisenberg y J. Strayer (Eds.), *La empatía y su desarrollo* (pp. 59-93). Bilbao: DDB.
- Hoffman, M.L. (1975). Developmental synthesis of affect and cognition and its implications for altruistic motivation. *Developmental Psychology*, 11, 607-622.
- López, M.B.; Arán Filippetti, V. y Richaud, M.C. (2013). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en psicología latinoamericana*. 32, 1, 37-5. doi: dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03
- Martí Vilar, M. (Ed.) (2010). *Razonamiento moral y prosocialidad*. Fundamentos. Madrid: CCS.
- Martí Vilar, M. y Lorente Escriche, S. (2010). Factores determinantes de las conductas prosociales. En M. Martí Vilar (Ed.) *Razonamiento moral y prosocialidad*. Fundamentos. Madrid: CCS.
- Martí Vilar, M. y Palma Cortés, J. (2010). El razonamiento moral y las variables que intervienen en su configuración. En M. Martí Vilar (Ed.) *Razonamiento moral y prosocialidad*. Fundamentos. Madrid: CCS.
- Mehrabian, A. y Epstein, N. (1972). A measure of Emotional Empathy. *Journal of Personality*, 40, 525-543.
- Mestre Escrivá, V.; Frías Navarro, M.D.; y Samper García, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16, 2, 255-260.
- Richaud de Minzi, M.C. (2008). Evaluación de la empatía en población infantil argentina. *IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, 11, 1, 101-115.
- Roche Olivar, R. (Ed.) (2010). *Prosocialidad, nuevos desafíos*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Sánchez-Queija, I.; Oliva, A. y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21, 3, 259-271.
- Wispe, L. (1987). History of the concept of empathy. En N. Eisenberg y J. Strayer (Eds.) *Empathy and its development*, New York: Cambridge University Press.